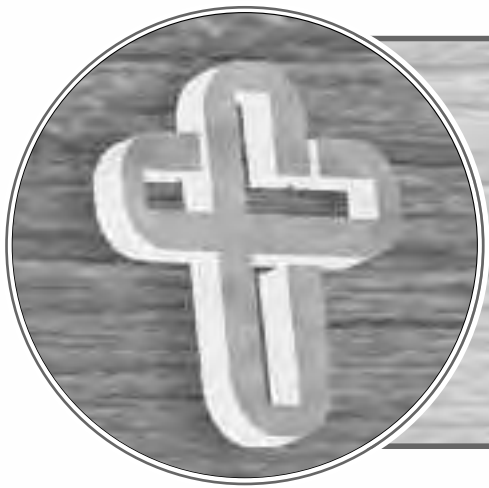




LECCIÓN 3

JÓVENES

16 de octubre de 2010

El síndrome del pecador

El relato bíblico: Isaías 14: 12-14; Ezequiel 28: 11-17; Apocalipsis 12: 7-9.

Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 30 y 31.

Texto clave: Apocalipsis 12: 7-9.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Uno de los grandes misterios de la historia humana tiene que ver con el origen del mal. En comparación con otros temas de la Biblia, se ha revelado muy poco de cómo fue que se introdujo el pecado en este mundo y qué elementos permitieron que la enfermedad del pecado creciera en el corazón de Lucifer, el glorioso ángel que estaba en la misma sala del trono de Dios. Los tres pasajes que relatan la historia del nacimiento del pecado se encuentran en Apocalipsis 12, Ezequiel 28 e Isaías 14. El misterio del punto inicial que dio origen al pecado es complicado, pues ni siquiera alcanzamos a comprender cómo fue posible que sucediera. La respuesta que damos suele ser: «Porque Dios dotó a su creación de libre albedrío». Si bien esto es verdad, la presencia del pecado ha abierto la puerta a tanto dolor y destrucción que es difícil ver el valor duradero de una libertad tal. Sin embargo, bien sabemos que Dios no podía gobernar el universo de otra manera que no fuera dando a sus criaturas la capacidad de decidir. Elena G. de White sostuvo que para que el pecado fuera erradicado, «era preciso dejar que el mal llegase a su madurez» (*El conflicto de los siglos*, p. 489). Es este tema el que nos revela el cuadro general de la historia de la salvación, y esa misma historia es central al propósito más elevado del universo, a saber, lograr la salvación de los hijos de Dios y certificar el carácter de Dios ante todos los seres del universo.

En los capítulos de *El conflicto de los siglos* para esta semana usted hallará que el problema humano con el pecado se extiende mucho más allá de Adán y Eva, con el propósito de que toda criatura pueda presenciar de qué manera Dios da una respuesta a las aseveraciones que ha hecho Lucifer respecto al carácter divino. En Génesis 3, el maligno hace que Adán y Eva tomen la decisión de desobedecer a Dios y que traten de alcanzar los mismos objetivos que Satanás se había propuesto. La esencia de la mentira hace que tanto los seres humanos como los ángeles tengan un concepto equivocado respecto al Creador. En último término, lo que los seres humanos crean en relación al carácter de Dios llega a ser el pensamiento más importante que un ser humano pueda tener.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Descubran el origen del pecado en la caída de Lucifer. (*Saber*)
- Experimenten un sentido renovado de confianza en la manera en que Dios decide tratar el problema del pecado. (*Sentir*)
- Tomen la resolución de responder al llamado de Dios en lugar de seguir resistiéndolo con obstinación. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El pecado
- La naturaleza del hombre (Creencia fundamental N° 7).
- El conflicto de los siglos (Creencia fundamental N° 8).

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.

Esta semana se invita a los alumnos a que defiendan una línea de pensamiento. Ambas declaraciones pueden ser defendidas, pero se espera que al escoger un tema para ilustrar, defender o explicar, los alumnos se sientan desafiados a pensar. Las evidencias del mal extremo y del bien extremo hacen que resulte difícil negar la existencia de Dios y de Satanás. En otras palabras, ¿pensamos en la bondad de Dios porque podemos contrastarla con el mal que hay en el mundo, o más bien celebramos el carácter de Dios cuando vemos que otras personas lo ejemplifican por medio de actos de bondad?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Se cuenta la historia de una pareja de esposos que un día descubrió que su pequeño hijo se había escabullido hasta una habitación de la casa que usaban como depósito. Cuando los padres finalmente lo encontraron, se dieron cuenta inmediatamente que el niño había ingerido alguna clase de veneno. El color de la piel del niño no era normal. Su conducta era extraña. Entonces, desesperados, llamaron al centro de toxicología de la zona y describieron lo que pensaron que el niño se había puesto en la boca. Los expertos les dijeron que tenían que apresurarse y llevar el niño a una sala de emergencia, y que bajo ninguna circunstancia tenían que permitir que el niño quedara inconsciente. Si el niño perdía la conciencia, el resultado podía ser fatal.

Los padres colocaron al niño en el automóvil y salieron a toda velocidad para el hospital. Durante el recorrido, vieron que los ojos del niño comenzaban a cerrarse. Se estaba quedando dormido. Mientras el padre conducía el vehículo, la madre le gritaba al niño para que no se durmiera. Procuró por todos los métodos que no cayera en sopor. Después de unos minutos, lo único que hacía que el niño no se durmiera era pellizcarlo. Es así que lo comenzó a pellizcar tan fuerte, que le quedaron marcas en la piel. El dolor que sentía el niño hacía que siguiera despierto. Con lágrimas en los ojos y a solo unos pocos minutos del hospital, la madre tuvo que tomar medidas drásticas. Cuando la madre vio que su hijo ya no respondía a sus pellizcos, comenzó a abofetearlo. No lo hacía porque estaba enojada, sino por la desesperación que sentía para que el niño no cayera en sopor. Nunca antes ella había tenido que hacer algo que resultara tan doloroso y, sin embargo, eso era lo único que podía hacer en ese momento si quería salvar la vida de su hijo. Cuando llegaron al hospital, los estaba esperando un equipo de emergencias que tomó al niño e inmediatamente le hizo un lavado de estómago. Cuando la vida del niño ya estuvo fuera de peligro, estos agradecidos padres relataron a las enfermeras y al médico qué mal se habían sentido al tener que lastimar de esa manera al niño con tal de mantenerlo despierto y en último término salvarle la vida.

Las enfermeras asintieron, pero les explicaron claramente la importancia de lo que hicieron: «Sabemos que tiene que haber resultado doloroso, pero una vez que caen en sopor, es muy difícil que podamos salvarlos sin que se produzcan daños permanentes. Sin ir más lejos, la semana pasada perdimos una niña porque sus padres no lograron mantenerla despierta. Los pellizcos y las bofetadas sanarán. Pero el hijo de ustedes vivirá».

¿Qué crees tú que pudieron haber pensado las demás personas que andaban por la carretera de haber visto la manera en que la madre pellizcaba y abofeteaba a su hijo? Al desconocer lo que realmente estaba ocurriendo, ¿qué conclusiones podrían haber sacado? ¿Cuán erróneas habrían sido sus conclusiones?

¿De qué manera este relato describe la manera en que los seres humanos perciben a Dios, la presencia del pecado, Satanás y el reino del mal en la experiencia humana?

¿En qué puede compararse esta historia con el plan de salvación? ¿De qué manera nuestra percepción de Dios y la manera en que él enfrenta el problema del pecado afectan nuestra relación con él durante los momentos difíciles que nos toca pasar?

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Está claro que Dios estuvo y está dispuesto a hacer «todo lo que haga falta» para lograr que los seres humanos lo conozcan y puedan un día ir a vivir con él por la eternidad. Dios aún está dispuesto a permitir que el horror del pecado llegue a su madurez plena si encuentra que esta es la única manera de llevarnos al cielo a vivir con él. Conocer el contexto amplio de la situación nos ayuda a entender mejor cómo funciona el pecado y la razón por la cual son esenciales las percepciones que lleguemos a tener de Dios. Al leer las siguientes secciones de las Escrituras, considera la manera en que estas relatan la historia del comienzo del pecado. Responde las preguntas que aparecen a continuación y piensa por qué el plan de Dios para enfrentar la tragedia del pecado es el único método disponible.

Lecciones del relato para los maestros

Al leer estos pasajes de las Escrituras que describen el nacimiento del pecado, ¿cuál crees tú que es el versículo más importante de la historia? ¿Por qué?

¿Qué palabras y frases claves se utilizan para describir la naturaleza de Lucifer antes de la caída?

¿Qué es lo que, según la Biblia, hizo que Lucifer se corrompiera en su corazón y cayera?

En este relato sobre la caída de Lucifer, ¿cómo explicarías la aparente inactividad de Dios? ¿Por qué Dios no destruyó directamente el pecado para siempre en ese momento? (Lee *El conflicto de los siglos*, capítulo 30.)

¿De qué manera este relato hace que nuestra perspectiva del amor de Dios y nuestro rechazo al pecado se vuelvan más decididos y profundos?

¿Conoces a alguien de la Biblia o de la historia del mundo que haya caído de la misma manera en que lo hizo Lucifer?

¿Qué advertencias o ejemplos puedes tomar al ver la manera en que comenzó el pecado en Lucifer? ¿De qué manera el conocer la historia de lo que le sucedió a Satanás te puede ayudar a vivir sin caer en el mismo acto de rebeldía?

Otras preguntas para los maestros:

¿Qué distinción puedes hacer entre el pecado, el mal y el sufrimiento?

¿Sobre qué aspectos del relato de este tema te gustaría saber más? ¿Por qué?

- ¿Te gustaría saber los detalles de lo que le sucedió a Lucifer en el cielo?
- ¿Te gustaría tener mayor información sobre lo que sucedió en el jardín con Satanás (la serpiente) y lo que hizo Dios para responder a su desobediencia?



Consejos para una enseñanza óptima

Lecciones objetivas

Una lección objetiva es una demostración convincente de un principio o ideal. Las lecciones objetivas son herramientas de enseñanza extremadamente valiosas siempre y cuando sean simples, estén presentadas con claridad y resulten memorables. Cuando Jesús hizo uso de la lección objetiva del sembrador y de los diferentes tipos de suelo (relatada en Mateo 13: 1-23), cumplió los tres objetivos. Su simpleza era entendible para aquel que vivía en un ambiente agrario y sabía que el medio ambiente determina que se produzca el crecimiento o no. La lección también era clara, pues no hay distracciones u otros elementos complicados en la simple tarea de sembrar las semillas. El ejercicio resulta memorable porque los que escuchaban a Jesús solían realizar todos los días la tarea que él les describió. Pero si bien los alumnos pueden aprender y recordar las lecciones objetivas, puede que sea mejor invitarlos a pensar en sus propias maneras de ofrecer una demostración convincente de un principio o ideal. La invitación a que ellos mismos desarrollen una manera de lograrlo fortalece la experiencia general del aprendizaje.

LO BÁSICO

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

El relato de la lección de esta semana sobre el origen del mal está basado en varios pasajes de las Escrituras.

Las porciones de la historia que han sido extraídas de Isaías y Ezequiel son similares puesto que describen el accionar interno del pecado en su misma concepción dentro de un ser que había sido creado por Dios. Estas dos citas del Antiguo Testamento reflejan el estilo y el género poético de la literatura hebrea, y es por ello que muestran a Lucifer como «el rey de Babilonia» o «el rey de Tiro». En el libro *Creencias de los adventistas del séptimo día* (p. 110) se aclara que los reyes de Tiro y Babilonia son descripciones figuradas de Lucifer. Esto queda claro al leer que el personaje que allí se describe es:

- un querubín protector
- alguien que reside en la presencia de Dios
- perfecto, sabio y hermoso
- estaba presente en el Edén.

Así mismo, tanto Isaías como Ezequiel describen el origen de la caída de Lucifer de la misma manera:

«Decías en tu corazón: “Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo»» (Isaías 14: 13, 14).

«Desde el día en que fuiste creado tu conducta fue irremediable, hasta que la maldad halló cabida en ti. A causa de tu hermosura te llenaste de orgullo. A causa de tu esplendor, corrompiste tu sabiduría. Por eso te arrojé por tierra, y delante de los reyes te expuse al ridículo» (Ezequiel 28: 15, 17).

Con toda claridad, en estos pasajes se cuenta la historia de la obra interna del pecado dentro de Lucifer (que llega a

- ¿Qué cosas pasan por la cabeza de Dios que hacen que él siga permitiendo el pecado en este mundo?

¿De qué manera crees que una comprensión más amplia de estas cosas podría influir sobre el concepto que tienes de Dios?

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

Mateo 4; Job 1; Génesis 3; Apocalipsis 21; Marcos 5: 1-20.

Enseñando...

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz**. Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

ser Satanás), la cual queda revelada como en ningún otro lugar de las Escrituras. En muchas instancias podemos presenciar a Satanás en acción, pero la obra terrible que hizo que Lucifer se rebelara solo es mencionada en escasas ocasiones.

El contexto del tercer relato se encuentra casi en el mismo centro del libro de Apocalipsis, y muchos eruditos han identificado al capítulo 12 como la parte central del tema principal de todo el libro. En otras palabras, lo que sucedió en el cielo con Lucifer (el pecado), y la provisión que hizo Dios para solucionar ese problema por medio de Cristo constituyen la esencia de lo que vio el apóstol Juan cuando escribió las visiones apocalípticas que Dios le reveló. Los que alcanzan la victoria lo hacen «por medio de la sangre del Cordero», «por la palabra del testimonio de ellos», y porque «menospreciaron sus vidas hasta la muerte». Estas tres cualidades se encuentran en oposición directa con la actitud y la conducta de Lucifer/Satanás. Los que han alcanzado la victoria son mencionados una vez más al final de este capítulo, y son descritos aquellos «que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo» (Apocalipsis 12: 17, RV95). En *El conflicto de los siglos*, Elena G. de White escribe: «Como la Ley de Dios era el fundamento del gobierno de Dios, la dicha de todos los seres creados dependía de su perfecta armonía con los grandes principios de justicia. Dios quiere que todas sus criaturas le rindan un servicio de amor y un homenaje que provenga de la apreciación inteligente de su carácter. No le agrada la sumisión forzada, y da a todos libertad para que le sirvan voluntariamente» (*El conflicto de los siglos*, p. 484).

Si bien en este pasaje no se incluye la historia de la caída de nuestros primeros padres (Génesis 3), se trata de un relato que describe la forma astuta y egoísta que Satanás emplea para engañar a los hijos de Dios para que tomen la decisión de seguir los caminos del mal.

III. CONCLUSIÓN

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Una lección objetiva que funciona bien a la hora de describir el origen del mal y la manera en que Lucifer cayó puede enseñarse usando un simple palo de escoba o cualquier vara larga, incluso un bate de béisbol. Trate de sostener en equilibrio el palo con uno o dos dedos y haga que los alumnos midan el tiempo que usted logra mantenerlo en equilibrio. Usted puede incluso usar a alguna persona habilidosa para que haga las veces de voluntario. Para mantener el palo en equilibrio, la mejor manera es mantener la vista fija en la punta de arriba para usarla como punto de referencia. Tan pronto como se quede mirando la parte de abajo, donde descansa el palo, puede tener la certeza de que este se le va a caer. Invite a varios alumnos

a que lo intenten, mirando primero la parte superior del palo y manteniéndolo en equilibrio. Entonces haga que los alumnos repitan la acción, pero ahora concentrándose en la mano. Usted estará preguntándose en qué se parece esta experiencia a lo que le sucedió a Lucifer. Simplemente, en la manera en que nuestro foco de referencia afecta cómo seguimos manteniendo el equilibrio y una posición adecuada en nuestra senda cristiana.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El solo hecho de que el pecado haya comenzado ya resulta bastante problemático, pero que Dios permita que este siga existiendo ha hecho que muchas personas hayan llegado a cuestionar el carácter divino. A Dios no le molesta que los seres humanos se hagan preguntas, pero cuando vemos una ventana tan pequeña de lo que Dios está haciendo para salvar a la humanidad y a su nombre, no hace mal que tratemos este tema con humildad. Cuando presionamos a Dios para que dé explicaciones sobre sus acciones antes de que estemos dispuestos a rendirle nuestro corazón no hacemos más que bloquear la obra de fe en nuestras vidas y perdemos de vista cuál es nuestra función y participación en el plan de salvación. Lucifer cayó porque escogió el orgullo en lugar de la devoción, y el egoísmo en lugar de la adoración. Como este pecado también ingresó en nuestro mundo por medio de la desobediencia de Adán y Eva, tendemos a tomar decisiones egoístas aun sin darnos cuenta. Pero cuanto más pensamos en ello, más llegamos a ser conscientes de que existe otra manera de hacer las cosas. El mensaje del Apocalipsis es que «ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos», y de que podemos vencer al maligno «por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio [nuestro]», y porque hemos menospreciado nuestras «vidas hasta la muerte» (Apocalipsis 12: 10, 11, RV95). La historia de la caída de Lucifer nos habla de un Dios que anhela que nosotros lo sirvamos por amor y no por temor, y es por ello que Dios no erradicó inmediatamente al ángel caído, así como tampoco a ningún otro ser que hubiera pecado. Cuando comenzamos a preguntarnos y cuestionarnos por qué Dios ha esperado tanto tiempo para destruir para siempre el pecado, podemos pensar en lo que dijo Pedro no mucho tiempo antes de dar su vida por Cristo: «Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan» (2 Pedro 3: 8, 9).



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos* capítulos 30 y 31.